

A close-up portrait of Maria Miró, a soprano with dark, curly hair, wearing a light blue button-down shirt. She is resting her chin on her hand and looking directly at the camera with a slight smile.

MARIA MIRÓ

“La variedad de repertorios enriquece y te aporta flexibilidad”

Tras su paso por el Teatro Real de Madrid con *Ariadna* y *Barba Azul*, la soprano barcelonesa Maria Miró ya prepara su regreso al Gran Teatre del Liceu de Barcelona como Nannetta del *Falstaff* que en julio despedirá la temporada liceísta. Su tarjeta de visita es la calidad de una gran técnica y un profundo trabajo interpretativo, moldeando su voz de lírica pura en diversos estilos: de los roles de repertorio al lenguaje contemporáneo, pasando por la zarzuela o el *Lied*.

Por **Aniol COSTA-PAU** | Periodista y crítico musical

La soprano Maria Miró viene de dar vida a Mélisande en *Ariadna y Barba Azul* de Paul Dukas en el Teatro Real de Madrid, su undécima producción en ese escenario, antes de presentarse como Nannetta en julio próximo en el barcelonés Gran Teatre del Liceu. Nacida en Barcelona, formada en el Conservatori Liceu y en el Royal Northern College of Music de Manchester, y perfeccionándose junto

a grandes maestros como los legendarios Montserrat Caballé y Jaume Aragall, Miró viene desarrollando una ascendente carrera de la mano de un repertorio que abarca desde Mozart y Puccini hasta estrenos contemporáneos, como *Yerma*, de Heitor Villa-Lobos, o *La Regenta*, de Marisa Manchado, explorando también zarzuela, *Lied* y música sinfónico-vocal.

En enero y febrero encarnó a Mélisande en *Ariadna y Barba Azul* en el Teatro Real. ¿Cómo ha sido reencontrarse con el título y qué lugar ocupa ese coliseo en su carrera?

Mi primera producción en el Real fue como *cover* de Donna Anna en *Don Giovanni* en 2013. Era mi primer contrato profesional en España después de cursar un Máster en Canto en el Royal Northern College of Music de Manchester. Desde entonces he cantado en el Real de forma habitual y querría agradecer a todo su equipo la confianza y las oportunidades que me han dado, entre las que destacaría Mariana en *Das Liebesverbot* (*La prohibición de amar*) de Wagner, Penelope en *Gloriana* de Britten y mi participación como protagonista en dos estrenos absolutos: *Tránsito* de Jesús Torres y *La Regenta* de Marisa Manchado. Mi última actuación en la producción de Àlex Ollé de *Ariadna y Barba Azul* como Mélisande ha sido una experiencia fantástica. Una obra poco representada pero muy potente musical y psicológicamente. Cada rol es un reto.

Además de esa Mélisande de Dukas y de Yerma de Villa-Lobos, que interpretó en Tenerife a inicios de temporada, ha dado vida a otras figuras de gran carga dramática, como Laurencia en *Fuenteovejuna* o la protagonista de *La Regenta*. ¿Cómo se prepara para profundizar en su psicología?

Siempre leo las fuentes originales en las que se basan las óperas para ahondar en el personaje. Durante el estudio musical de la partitura, es importante trabajar el texto. Es primordial el diálogo con el equipo artístico, a ser posible antes de empezar los ensayos, para conocer su propuesta y visión del personaje y compartir impresiones. Por otro lado, he acudido a cursos de interpretación y trabajado con *coaches* actorales, para disponer de más herramientas interpretativas. Pero al final lo que más enseña es estar encima de un escenario y hacer tuyo el personaje, profundizando en los ensayos con los directores de escena y musicales.

Pero, entre producción y producción, el tiempo apremia...

Hay roles que idealmente requieren de meses e incluso años de estudio, aunque a veces las agendas y las propuestas con poco tiempo de antelación lo dificultan. Por eso es muy importante el estudio, la planificación y la técnica. Planificación porque cuando hay poco tiempo entre producciones no hay más remedio que compaginar un rol determinado con el estudio de otro futuro, combinando estilos, idiomas y vocalidades diferentes. Por ejemplo, esta temporada me ha llevado



Como protagonista de *La Regenta* en la producción del Teatro Real.

© Esmeralda MARTÍN

a afrontar papeles vocalmente más dramáticos como Yerma con otros que combinan ligereza y un registro juvenil, como Nannetta. La técnica es básica para afrontar esta diversidad de repertorio y bien aplicada hace que la diversidad se convierta en una virtud y no un problema, desarrollando y haciendo la voz flexible. En las últimas temporadas he tenido bastantes compromisos seguidos y la mayoría han sido debuts.

¿Así pues, le atrae la diversidad?

Me gusta explorar diferentes tipos de repertorios y no sólo operísticos: también zarzuela, canción y *Lied* o

sinfónico. La variedad enriquece, te permite crecer como artista y te aporta esa flexibilidad que mencionaba. En cuanto a la ópera, los roles clásicos de soprano lírica, como Micaëla, que canté el año pasado en el Teatro de La Maestranza, o la Contessa de *Le nozze*, que interpreté en la Ópera Grand Avignon, cuentan con grandes referentes e intento aportar mi propia versión, mi voz y personalidad. Las obras de nueva creación permiten mayor libertad creativa y arriesgar mucho más, tanto vocal como actoralmente. No hay referentes previos, te conviertes tú en referente y es un proceso muy creativo y de diálogo junto al compositor, libretista y equipo artístico. Intento siempre cantar repertorio idóneo a mi tipo de voz y si se trata de roles que se alejan un poco de mi *Fach*, los abordo desde mi vocalidad.

Y en julio será el turno de Nannetta en *Falstaff* en el Gran Teatre del Liceu, su ciudad. Me

hace mucha ilusión volver a cantar en el Liceu, en el que debuté en 2013 en *L'Atlàntida* de Falla en versión concierto. Desde el 2017, que participé en *Il Trovatore*, no he tenido ocasión de volver. La pandemia truncó un proyecto y posteriormente no me ha sido posible por motivos de agenda. Así que estoy muy feliz de debutar en esta producción de *Falstaff* como Nannetta, un personaje alegre y fresco. Me apetece mucho divertirme en escena con esta comedia.

Mirando al futuro, ¿hay algún papel que esté deseando debutar o revisitar?

Sí, claro, hay mucho repertorio por explorar y tengo mucha ilusión por seguir creciendo como artista. Me gustaría cantar algún rol *belcantista* y otros roles de Verdi, como Amelia o Desdemona. También me gustaría visitar Mimì o debutar Liù y Nedda. Otro puntal en mi repertorio es el mozartiano, con varios personajes que quisiera abordar o volver a cantar. Asimismo, me gustaría seguir apoyando la ópera contemporánea de nueva creación y la recuperación del patrimonio lírico nacional. ■